

Docencia en Medicina

Teaching in Medicine

En todo foro de educación médica, es inevitable hablar de la necesidad de contar con buenos Docentes para asegurar una adecuada formación médica. Sin embargo, aún nos falta definir cuál debe ser el perfil del Docente, qué pedagogía usar, qué tecnología es la más conveniente, cómo evaluar y cómo medir el perfil del egresado de la manera más objetiva.

Todas estas preguntas deberíamos responderlas con celeridad pues la modernidad y las exigencias de éstos tiempos nos obligan a contar con procesos y procedimientos que nos aseguren un buen producto en el camino del aseguramiento de la calidad (1).

Más aún, cuando analizamos la Docencia y la Medicina, dos profesiones que por excelencia y desde la antigüedad han gozado de reconocimiento social; ambas comparten muchos puntos en común. A los médicos y docentes la comunidad les entrega responsabilidades de gran trascendencia: cuidar y recuperar la salud y formar a los nuevos hombres y ciudadanos; les exige el cumplimiento de sus responsabilidades, incluso en condiciones adversas, con pocos recursos económicos, restricciones del gasto público y bajos salarios. Sin embargo, son profesionales que tienen que ser exitosos, no deben ni pueden fracasar (2).

¿Ser un buen médico, asegura que será un buen docente?

Tradicionalmente, se ha considerado que un Profesor de Medicina asegura su calidad como Docente si es un buen médico. Hasta hoy, en muchas Facultades de Medicina -en el mundo- no se analiza si previamente ha recibido alguna formación pedagógica u orientación para el uso adecuado de la tecnología educativa.

Hoy, no basta con haber tenido un Maestro a quien imitar, ser heredero de una tradición familiar o el haber adquirido cierta experiencia docente. Es necesario valorar el verdadero rol que tiene el Profesor de Medicina.

Se debería considerar como Profesor, a aquél que hace uso de distintos métodos y técnicas para que el alumno tenga facilidad para el aprendizaje y la elaboración de su propio conocimiento. El elemento fundamental de este proceso es la realimentación bidireccional entre el profesor y el alumno, a diferencia de una simple transmisión de información (3, 4). Otro aspecto importante, es determinar las competencias que debe tener el Docente en Medicina. Nogueira y colaboradores (5) han descrito “algunas competencias básicas:

- Preparación docente sistemática;
- Dominio de los contenidos que se deben impartir;
- Selección de los métodos de enseñanza según el contenido y el tipo de clase;
- Comprensión de los objetivos que deben lograr los estudiantes;
- Tratamiento ético en las situaciones de enseñanza-aprendizaje;
- Utilización de una comunicación que permita el aprendizaje;
- Relación de los objetivos con la evaluación;
- Organización del grupo de estudiantes, y
- Participación del estudiante en su propio aprendizaje”.

Nosotros, podríamos agregar algo que no deja de ser muy importante: que tenga vocación para la docencia y que sea un gran motivador pues el alumno necesita en cada clase ser motivado para aprender. Además, debe tener una excelente preparación en Tecnología Educativa.

Sin embargo, todas estas competencias aún son incompletas, pues deberíamos considerar también: las emocionales, de investigación y el humanismo. Otras, se enfocan exclusivamente a las competencias clínicas y profesionales del médico Docente, como son las propuestas del proyecto Tuning 2010 y el modelo del Royal College of Physicians and Surgeons of Canada (2006).

Recientemente, observamos que se han desarrollado procesos para evaluar las competencias de los Docentes (6) en términos de evaluación docente, tal como lo señalan Florez-Hernández y colaboradores -de la UNAM- señalando que: “Para evaluar el desempeño docente se deben utilizar distintas estrategias complementarias entre las que destacan: evaluación de los docentes mediante la opinión de los estudiantes, por competencias, por logros del aprendizaje de los estudiantes y por autoevaluación, entre otras.” Figura 1.

Figura 1.
Modelo de Competencias Docentes de la Facultad de Medicina de la UNAM



De esta manera, podemos ver que existen esfuerzos por una mejora continua de la calidad. Integrando la formación médica con la evaluación del profesor, estrategia que debe ser considerada valorando la importancia de los conocimientos de la experiencia en la formación pedagógica de los profesores de medicina, debiendo entender la necesidad de realizar proyectos institucionales de desarrollo docente como fuente del desarrollo profesional (7).

En conclusión, coincidimos con Esteban Cortés (8): “el médico docente debe tener plena experiencia en su disciplina, estar inmerso en la materia y al día en sus conocimientos. Al mismo tiempo, deberá usar recursos pedagógicos para los que necesita manejar estrategias y técnicas didácticas, saber identificar estilos de aprendizaje, conocer metodologías innovadoras y propuestas actuales de evaluación entre otras competencias específicas. El médico docente debe constituirse en un modelo de valores tales como el pluralismo, la diversidad, el respeto, la tolerancia, la solidaridad, entre otros, estando atento a la importancia que el resto del personal académico y no académico concede a la transmisión de estos valores”.

Frank Lizaraso Caparó
Editor

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Hattem CJ, Lown BA, Newman LR. The academia health center coming of age: helping faculty become better teachers and agents of educational change. *Acad Med* 2006; 11: 941-4.
- Matadamas C, Hernández J. La docencia en medicina. Una reflexión. *Med Int Mex* 2005; 21:223-5.
- Martínez-González A, López-Bárcena J, Herrera Saint-Leu P, Ocampo-Martínez J y col. Modelo de competencias del profesor de medicina. *Educ Med* 2008; 11 (3): 157-167.
- Harden RM, Crosby J. AMEE guide No. 20: the good teacher is more than a lecturer -the twelve roles of the teacher. *Med Teach* 2000; 22: 334-7.
- Nogueira S, Rivera M, Blanco H. Competencias docentes del médico de familia en el desempeño de la tutoría en la carrera de medicina de la Facultad de Ciencias Médicas Julio Trigo López, Ciudad de la Habana, Cuba. *Educ Med Sup* 2005; 19: 11-21.
- Flores-Hernández F, Martínez-González A, Sánchez-Mendiola M, García-Cabrero B, Reidl L. Modelo de competencia docente del profesor de medicina en la UNAM. *RELIEVE* 2011; 17(2): 1-21.
- Da Silva Campos Costa M. La formación pedagógica de profesores de medicina. *Rev Latino-Am Enfermagem [Internet]* 2010 [acceso en 24 feb. 2013]; 18(1): [07 pantallas]. Disponible en: www.eerp.usp.br/rlae.
- Cortés E. El médico como profesor universitario: percepción de un grupo de académicos del Departamento de Medicina del Hospital Clínico de la Universidad de Chile. *Rev Hosp Clín Univ Chile* 2009; 20: 319 - 30.